



**Con mi cuento encanto**  
**Experiencias creativas para narrar**

**Fernando Baena Ruiz**

# **CON MI CUENTO ENCANTO**

Experiencias creativas para narrar

*Autor: Fernando Baena*

*Corrección de estilo: Lilia Carvajal*

*Ilustraciones: Claudia Marcela Gutiérrez*

© Ministerio de Cultura - Dirección de Comunicaciones  
Calle 11 No. 5-16. Bogotá, D. C. Teléfono: (571) 350 6547  
comunicaciones@mincultura.gov.co  
www.mincultura.gov.co

Material impreso de distribución gratuita con fines didácticos y culturales.  
Queda estrictamente prohibida su reproducción total o parcial con ánimo  
de lucro, por cualquier sistema o método electrónico sin la autorización  
expresa para ello.

2013

*Introducir a los nuevos en el lenguaje es, por tanto,  
dar la palabra, hacer hablar, dejar hablar,  
transmitir la lengua común para que en ella  
cada uno pronuncie su propia palabra.*

Larrosa, 2003: 669

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>7</b>
<b>ESCUCHAR, DETENER EL TIEMPO, ESCUCHAR</b>	<b>10</b>
<b>DESPERTAR A LA ILUSIÓN DE LA PALABRA</b>	<b>12</b>
<b>NARRAR LA VIDA MISMA</b>	<b>15</b>
<b>DENTRO DEL RELATO</b>	<b>19</b>
<b>EXPERIENCIAS CREATIVAS PARA NARRAR</b>	<b>20</b>
<b>Exploraciones iniciales</b>	<b>20</b>
Gritos y susurros	20
Gestos y voces	20
Siluetas y sombras	21
Disfraces	22
Monstruos habladores	23
Diccionarios	24
<i>Collage</i> de letras, palabras e imágenes	25
<b>Con el cuerpo... Narraciones</b>	<b>26</b>
¡Atención!... ¡Estatuas!	26
Marionetas	27
¿A dónde viajamos hoy?	27
La melodía tiene su historia	27
¡Ojo! Te hablan los objetos	27
<b>Narrar entre imágenes</b>	<b>28</b>
Fotografías	28
<i>Películas con fotos</i>	28
<i>Foto tras foto</i>	29
De formas a historias	29
<i>Entre trazos y pegues</i>	29
<i>¿Autorretratos?</i>	30
<i>Cruces fantásticos</i>	31
<i>Esto es un...</i>	31
<i>Lectores de texturas</i>	32
Listas 33	
<b>Escuchar y ver los entornos</b>	<b>34</b>
Reporteros	34
La radionovela	34
Paisajes sonoros	35

Con los ojos cerrados, para que los oídos vean	36
Animales	36
<b>En las memorias, narraciones</b>	<b>38</b>
<b>Relatos personales</b>	<b>40</b>
<b>RELADORES</b>	<b>42</b>
<b>VOCES QUE NOS ACOMPAÑARON EN ESTA CREACIÓN</b>	<b>43</b>

## INTRODUCCIÓN



Las chicas y los chicos son profundos compositores de historias. Sus palabras hilan relatos que suenan como la lluvia; que mojan y emocionan, y como olas, se mecen a ritmos que se filtran en nuestros oídos, se enroscan y expanden revelando alucinantes personajes y espacios, insospechados sucesos y encuentros, cambiantes inicios y finales. Expresiones suyas vienen y van continuamente frente a nosotros, y sus cuentos son tantos que pueden hacernos sentir como de elefantes las orejas, al pasar por ellas una y otra vez hacia el infinito.

En la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura consideramos que escuchar los relatos de niños y niñas de primera

infancia es una manera de reconocerlos como interlocutores válidos en el ámbito de la creación. Eso nos llevó a diseñar una serie que ilustra, valida y propicia su participación a la hora de generar contenidos culturales. Se trata del proyecto *Con mi Cuento Encanto*, integrado por:

- **Serie sonora** de veinte relatos cortos, cada uno con versión musical original, creados por niños de primera infancia de cinco regiones de Colombia.
- **Libro digital** *Con mi cuento encanto. Experiencias narrativas para crear*, dirigido a los adultos que trabajan con y para la primera infancia, cuyo fin es poner a su disposición claves útiles que les permitan estimular la capacidad creativa de los niños, e invitarlos a relatar nuevas historias.
- **Contenido virtual** en [www.conmicuentoencanto.gov.co](http://www.conmicuentoencanto.gov.co), que integra los relatos sonoros, las versiones musicales, algunas ilustraciones, videos y fotos del proceso de producción, el libro digital, y una aplicación interactiva para que los más pequeños graben y escuchen sus propias historias.

Esta producción nos ha permitido comprobar que la expresión de los niños es una gran fuente de inspiración para crear contenidos comunicativos. En este sentido, estamos seguros de que a medida que los adultos desarrollen habilidades de escucha frente a las múltiples manifestaciones de ellos, será posible que su participación en la construcción cultural sea una realidad.

Presentamos entonces *Con mi cuento encanto. Experiencias narrativas para crear*, libro que surge con el objetivo de motivar el relato de los niños y las construcciones propias más allá de la influencia de los estereotipos, para que encuentren una escucha desprevenida de juicios. Esperamos que su capacidad para imaginar creativamente universos de sentido sea enriquecida a través de este escrito, que contempla en principio ideas claves sobre la escucha y los relatos, seguidas por ejercicios sugeridos para imaginativamente narrar fantásticos y plurales cuentos.

Queremos que nos acompañen en este camino de palabras y gestos, de momentos compartidos. La expresión de los niños y niñas se hace más fuerte cuando atendemos con todo nuestro ser y con todo nuestro

tiempo a lo que nos dicen, porque es la *calidad de nuestra escucha* lo que les demuestra cuán importantes son para nosotros sus relatos e invenciones, y cuánto valoramos la forma como nos aportan nuevos sentidos.

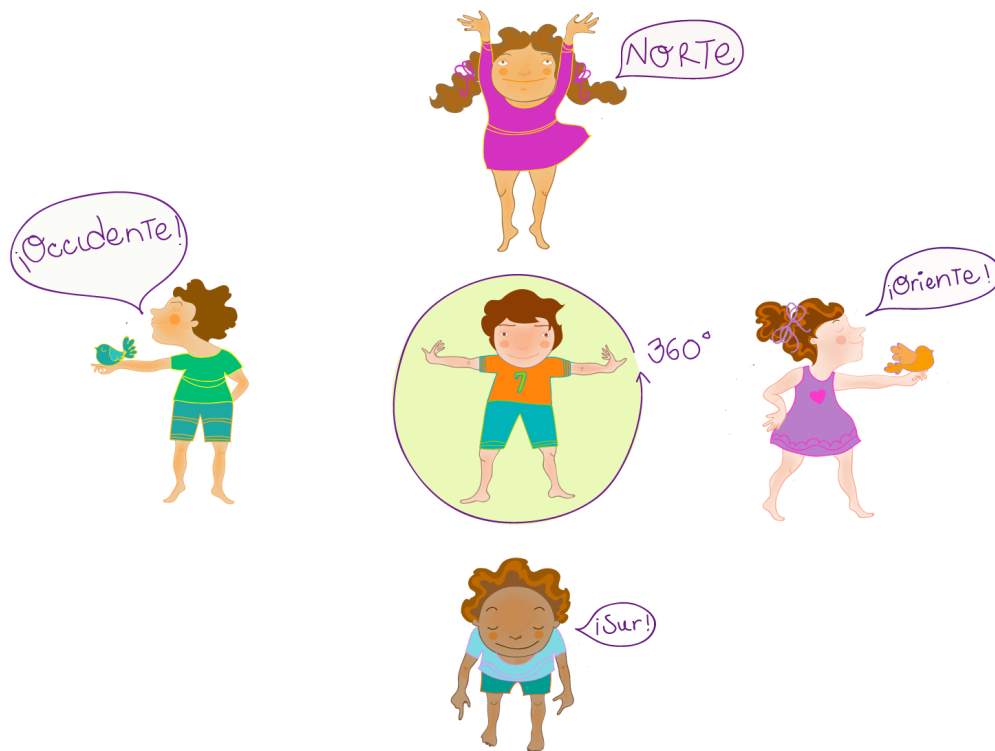


## ESCUCHAR... DETENER EL TIEMPO... ESCUCHAR

Los sonidos, sean chicharras o pitos, vértigos electrónicos o ronroneos infinitos, acechan los oídos. ¿Escuchar? Los niños tienen la manera fácil de meterse por el túnel del tiempo sin cerrar los ojos; ellos conocen el secreto que se activa cuando el eco entra por el laberinto de los oídos:

Quedarse perplejos para escuchar las historias, fijar la atención en quien habla de mundos fantásticos hasta verlos pasar por la ventana e irse volando tras ellos...

Pero... ¡párpados no tienen los oídos! El oído está siempre alerta en un rango de  $360^\circ$  y el silencio magnifica los sonidos.



Oír se hace de forma natural porque este particular sentido vigila en continuo las vibraciones que suceden alrededor de nuestro organismo. Los oídos, fieles guardianes, custodian incesantemente el entorno.

Diferentes son los ojos, que se abren y cierran para ver y mirar según se elija: profundizar o cerrarse a luces y sombras que componen los paisajes.

Los estímulos sonoros circundantes corren tan libres como el viento, y es nuestro deber aprender a escucharlos. Si bien oír es sencillo, escuchar demanda atender percepciones y también tejer conexiones que en el eco interior hacen palabras, murmullos y hasta ruidos. De manera que comprender las expresiones e ideas de los niños implica apertura y entrega a las voces y grandes gestos que transmitan sus sentires.

Es importante escuchar lo que dicen los niños, quienes se exponen a sí mismos en sus palabras, a través de las cuales van tejiendo vínculos comunicativos para darnos a conocer sus opiniones y su sentir personal.

La otredad de la infancia pasa por el reconocimiento de su palabra, por darle el carácter de grupo diverso, con voz propia en la cultura y como participante activo de la sociedad. Les invitamos a salir al encuentro diario con los niños a través de sus palabras para adentrarnos en otras formas de percepción, en otras miradas espontáneas, profundas, realistas y fantásticas de los sucesos cotidianos. Detenerse un minuto, un segundo, detener el frenético ritmo de la vida para dirigir la más atenta de las miradas y la más cuidadosa de las escuchas a:

- cuerpos en movimiento,
- gestos acompañados de sonidos,
- sonidos que articulan palabras,
- y a palabras que transmiten sentidos.

Niñas y niños se conectan en cada momento con sus sentires, acciones, invenciones y creaciones, de las cuales podemos ser interesados testigos. Ellos existen y habitan por completo el instante presente, de ahí que sus palabras cotidianas e imaginativas se acompasen en ritmos que suenan y saben a la alegría del ser pleno en sí.

## DESPERTAR A LA ILUSIÓN DE LA PALABRA

La palabra permite transmitir las vivencias íntimas otorgándoles nuevos sentidos, porque en relación con la realidad externa esta consigue comunicar la forma, la dinámica, la singularidad de cualquier suceso y llevarlo a un trato más profundo con la vida. La palabra permite que lo que se teje en la mente y en el cuerpo vuelva a nosotros para redescubrir el mundo y consentirle a la imaginación una comunicación verbal significativa. Así, el relato oral se convierte en la forma viva de la vida cotidiana y de las expresiones fantásticas.



Mediante las palabras narradas, “la imaginación actúa, respira, se vuelve muy secretamente música, para vivir, revivir y recordar” (Jean, 1994; 150).

La fantasía pasa a ser cada vez más inherente a las palabras de los chicos y las chicas porque les permite ir más allá de las acciones corporales para comunicar sus primeras historias y percepciones. El relato oral tiende un puente que permite tomar distancia de los sucesos para recrearlos en el juego libre de la ficción. En las niñas y los niños predomina el lenguaje narrativo y tienen formas tan propias de decir lo que sienten, que de modo natural construyen metáforas. Ellos generan otras maneras de nombrar, de referirse a situaciones o seres, de representar, y esto los transforma en iniciados en los usos mágicos del lenguaje. Experimentan nuevas combinaciones de palabras, de comportamientos, de ideas y de objetos, dándoles vida al renombrarlos.

Cuando un niño describe a un hombre con un bigote abundante como “un señor que habla con una escoba en la boca”, o una niña llama “indecisa” a una flor que no tiene los colores primarios, o les dice “paletas” a los dedos fríos de un amiguito, o habla de las manos carrasposas como “papel para lijar”, hace sorprendentes y espontáneas comparaciones.



Estimulamos con el relato la creatividad, la riqueza expresiva. Esta generación metafórica es la que acerca a los pequeños a la narración literaria.

La invitación a contar (Jean, 1994) predispone entonces al relato y provoca la efervescencia de la imaginación, sin importar cuán limitados o prolíficos sean los recursos del lenguaje que se utilicen en la infancia.

## NARRAR LA VIDA MISMA

El relato, narración oral o escrita de un suceso imaginario o inspirado en hechos reales, viene de épocas muy antiguas y recoge leyendas y rituales ancestrales. Esta es una de las razones por las cuales algunas tramas, o las formas como se organizan los cuentos, son muy parecidas en distintas culturas y poseen una estructura interior que las emparenta independientemente de quien las narre. El narrador lo que hace es referirse a un suceso y comunicarlo en variadas formas estéticas y significativas, sea en poesía, en prosa o en canciones.

La estructura de los relatos tiene en su forma más simple tres elementos: una presentación o iniciación, una trama o nudo y un desenlace. Para entender esta organización del relato observemos la forma particular del cuento *Tortuguita*:

*Una tortuguita estaba en el monte con su papá y su mamá. Y como la tortuguita no hacía caso, nada de caso, se fue a caminar.*

*Tortuguita que vas caminando,  
tortuguita que estás allá jugando,  
tortuguita que vas caminando,  
tortuguita que estás allá jugando.*

*Y caminó y caminó y caminó. Entonces, un niño encontró la tortuguita y le dijo: “¿Hola, tortuguita?, ¿qué haces por acá?, ¿andas paseando o estás perdida? Ven, te llevo a mi casita, ya eres mi amiga, vamos a jugar.*

*Vení a mirar, estrellita,  
vení a mirar mis cositas.  
Vení a mirar, estrellita  
vení a mirar mis cositas.*

*Entonces, el niño se la llevó escondida rapidito para su casa. Después que llegó la sacó de su bolsillo y su mamá le dijo: ¡Aja, eso es basura o es juguete! Entonces, como era pequeñita la tortuguita, el niño la miró y pensó, pensó, pensó... ¡Es juguete, mamá!*

*Esconde tu colita,  
esconde tus manitas,  
esconde tus patitas,  
esconde tu carita,  
esconde tu colita,  
esconde tus manitas,  
esconde tus patitas,  
esconde tu carita<sup>1</sup>*

Adentrémonos en el relato alternando con los versos para investigar *las estructuras narrativas* que le dan sentido a la historia. A pesar de ser un relato corto nos condujo a momentos que nos generaron intriga. En el cuento se introduce el relato: *Tortuguita vivía en el monte con su papá y su mamá*. Luego, desarrolla la historia: *la tortuguita no hace caso a sus padres y se va a caminar hasta que encuentra al niño que la acoge como amiga*. Presenta el nudo o conflicto: *crece la tensión del cuento cuando el niño entra a escondidas a la casa con la tortuga*. Aparece el clímax, *la madre los ve y le pregunta: ¿Es basura o es juguete?* Un final o desenlace: *y el piensa y piensa y responde: ¡Juguete mamá!*

En el relato un suceso se desprende de otro influyendo en la totalidad de la historia, o de manera aislada sobre esta, lo que se denomina *causalidad narrativa*, e ilustra las conexiones que se tejen entre el principio y el final, uniéndolos y dándole a la vez un sentido. *Todo sucede porque tortuguita no hacía caso y se fue a caminar, se extravía, al final, la tortuguita regresa a la protección de un hogar, la casa del niño*.

---

<sup>1</sup> Tema: Tortuguita (Sapzurro). Letra: Martha Josefa Cáceres y Carolina Ospina. Música: Miguel Camacho.

## *Atar y desatar un nudo*



Los personajes acompañan los sucesos con un ritmo atento, al galope, en la forma como contamos las historias, como las llevamos hacia adelante con la palabra. Los actores de los cuentos son camaleones; en sus armarios poseen habitaciones llenas de trajes, cada uno con rostro y personalidad distintos, que pueden cambiar con un gesto de magia cada vez que encarnan un personaje. De ahí que tendamos a identificarnos con ellos desde muy pequeños, porque reflejan algo de lo que somos o proyectan nuestros más profundos deseos.

Los personajes deambulan por el relato y se puede afirmar que no existe en el mundo un solo relato sin personaje (Barthes, 1977).



Otro aspecto común a los relatos son las percepciones interiores, esas abstracciones que componen el sentir, ya sean temores o dudas, felicidades o sentimientos encontrados. Estas marcan las pautas de interés sobre el relato, lo dotan de la sensibilidad con la que todos nos conectamos.

Los relatos nos apasionan porque son registros metafóricos, interpretativos y comprensivos de lo que es la vida misma en cada edad; por ello nos inquietan, nos dan tranquilidad, nos dan salidas o recrean nuestros temores, nos afirman en la toma de decisiones, o dan sentido a la creatividad de la palabra propia.

## DENTRO DEL RELATO

Volvamos al cuento de *Tortuguita* para que penetremos en el laberinto del relato y observemos sus elementos. *Hay un motivo o suceso*: Tortuguita vivía en el monte con su papá y mamá y “no hacía caso, nada de caso, se fue a caminar...”. *Se nombra a los personajes*: La tortuguita, sus padres, la mamá, el niño. *Los sucesos pasan por lugares y estos espacios nos dan pistas del tiempo del cuento*: Inicia el tiempo de la historia en el monte, luego, la tortuguita camina y camina y encuentra al niño; al final, el niño lleva la tortuga a su casa. Conocemos este cuento por *el narrador*, quien lo cuenta en tercera persona.

En *Tortuguita* nos dan *información* cuando nos presentan a los personajes; luego hay una *causa*: la tortuguita no hacía caso, y eso acarrea *un problema*: por desobedecer la tortuguita, camina y camina y se extravía; *un personaje rescata a la heroína y la protege*: el niño que la encuentra, la toma como su amiga y la invita a jugar; *intriga*: el niño entra a la casa con la tortuguita escondida; *confrontación*: el niño enfrenta la pregunta de su madre: “Es ¿basura o es juguete?”, y *la victoria* en la respuesta: “Es juguete”.

Los relatos abren en abanico multicolor sus funciones, ambientes, atmósferas, los motivos por lo que viven los personajes. Los cuentos recogen fenómenos existenciales que vivimos a diario.

## ¡EXPERIENCIAS CREATIVAS PARA NARRAR!

Antes de empezar, queremos que desprevenidamente observen algunas acciones y contrastes, las cuales con la fuerza de las sensaciones que dejan dentro pueden motivar nuevos relatos en los niños.

### Exploraciones iniciales

Estas son solo algunas propuestas, que esperamos se expandan y diversifiquen con la creatividad de las interacciones experienciales que promueven.

#### **Gritos y susurros**

El susurro nos lleva al habla en secreto, a musitar palabras, a hablar pegaditos, rozando el oído. Es un cuchicheo. Inventemos palabras y gestos para susurrar: ¿Con qué colores nos acercamos al susurro? ¿Con qué texturas nos acaricia su viento? ¿Qué historias sabrían mejor si se susurran?

Lo contrario del susurro es el grito. Es poderoso, emocionante, enérgico. Busquemos las palabras explosivas, las que tienen que ser gritadas. ¿Qué sucede si vamos de palabras susurro a palabras grito? No nos preocupemos por su significado pues nos guía la fuerza o la ternura de su sonido, y su expresión contraria contigua al silencio.

#### **Gestos y voces**

En la comunicación y el habla estamos inundados de sonidos que expresan sentimientos y cuyos significados están ligados más a un estado corporal que a la palabra misma. Su práctica nos hace más expresivos. Si recopilamos los nombres de expresiones vocales inarticuladas, podremos una a una experimentarlas: crujidos, sollozos, risas, aullidos, gemidos, risotadas, bostezos, carcajadas, niñerías, zumbidos, soplidos, resoplidos, absorber, chirridos, gruñidos, gagueos, estornudos, gritos, murmullos, hipos, toces, silbidos, laleos,

chasquidos y todo lo que se nos ocurra que hagamos con el cuerpo y la voz. Al hacerlas como secuencias, jugando, bien sea con alguien como actor al centro, o entre varios niños, creamos una historia con momentos que dictan el azar y la libre elección.



### **Siluetas y sombras**

Dibujemos la silueta de una ciudad o de unas montañas muy quebradas e invitemos a un personaje imaginario a pasear sobre esta. Luego pongámoslo a caminar, correr o saltar mientras explota la imaginación del narrador con lo que le sucede desde que sale y pasa por altibajos y sinuosidades del contorno hasta que llega al final del trazado.



Otra experiencia son *las sombras chinescas*. Estas son formas que podemos hacer interponiendo nuestras manos o cuerpo entre una fuente de luz (sea una lámpara o una vela) y una pared. Igualmente, se pueden llevar a cabo usando una pantalla o sábana frente al público, tras la cual se sitúan los personajes, que a su vez se iluminan por detrás, a contraluz. Para crear estas sombras también es posible hacer recortes de siluetas en cartulina y utilizar objetos dependiendo de la historia que vayamos a relatar. Iniciemos este recorrido ideando figuras conocidas y originales por cuenta de nuestra imaginación. Esta nos dará la clave de la posición en la que tendremos que poner las manos, el cuerpo y los objetos para generar las proyecciones de nuestros personajes. Podemos también acompañarnos de voces, luces de colores, movimientos, sonidos y música.

### **Disfraces**

Vestir los objetos de la casa con telas y ropas: Ponerle a la escoba el pantalón, a una silla la camiseta, cubrir la mesa y *construir historias de fantasmas, o el relato de los vestidos que se rebelaron porque no querían ser lavados*. También podemos jugar a disfrazar frutas y verduras antes de consumirlas: la zanahoria con ojos, el banano amigo, el pepino cohombro sonriente.

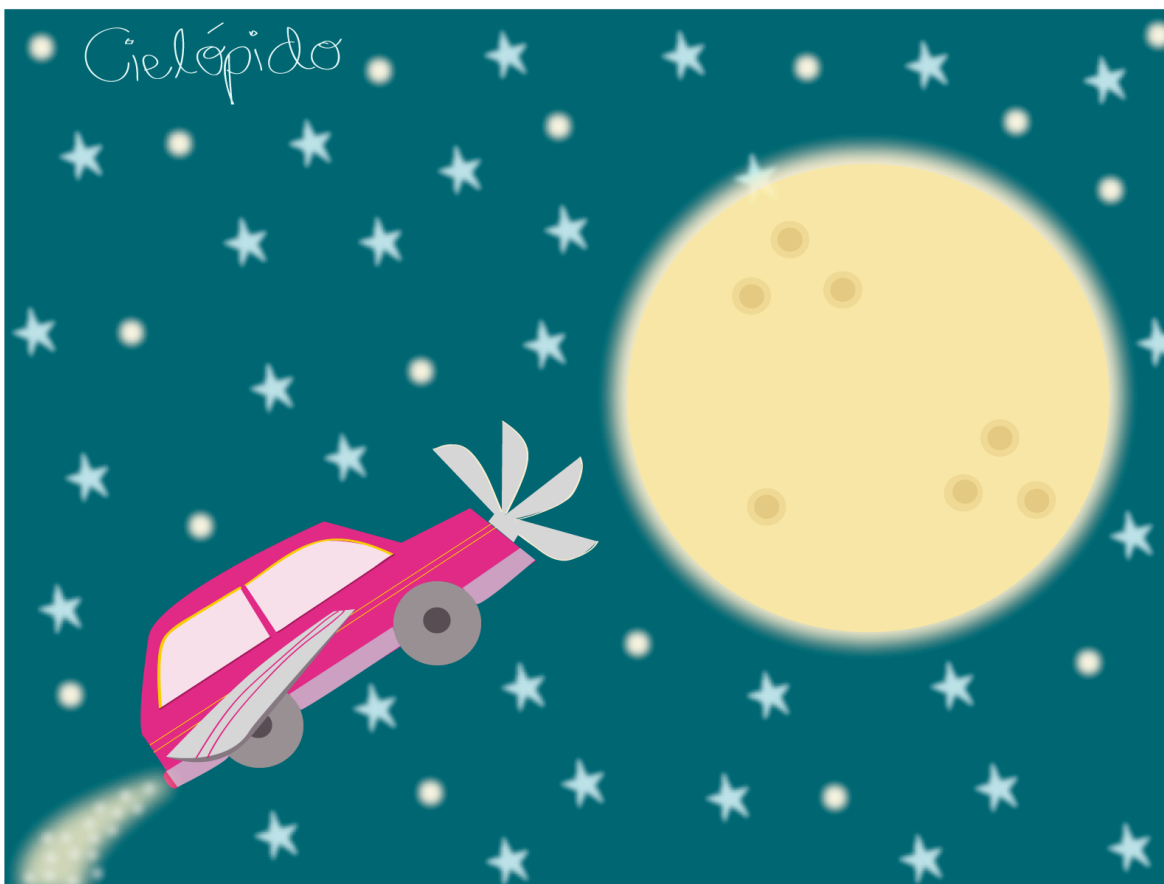
Cuando cubrimos con ropas y telas los objetos creamos esculturas, formas artísticas con significados diversos, y podemos llevar a cabo secuencias en la casa siguiendo el hilo de una historia.

## Monstruos habladores



Inventemos un monstruo. Armémoslo con pedacitos, de cada uno de los miedos más grandes que todos tenemos. Busquemos una forma que reúna las más temidas impresiones que llevamos dentro, y entre todos hagamos esta figura para que deje de asustarnos dentro. ¿Cómo sería su cara? ¡De gelatina! Y ¿los ojos? Le cuelgan y son de color café. ¿Qué dices tú? ¿Cómo es el pelo? ¿Cómo camina? Después de que todos sepamos cómo se ve y a qué huele podemos darle un nombre. ¿Qué tal, Brufonte? ¿Cuál se te ocurre? Después de saber cómo se llama nos gustaría saber dónde vive, cómo nació, como son sus amigos, cómo duerme, de qué se alimenta... Podemos crear una serie de personajes míticos y monstruosos y mientras les damos vida, se desprende el relato espontáneo.

## Diccionarios



Aparece el diccionario. Es un diccionario oral. Un listado mágico de palabras inventadas para nombrar objetos, animales o personajes conocidos o fabulados o con significados igualmente fantasiosos. *Tablasta*: mesa para manzanas gigantes; *Cepirraastro*: cepillo para dragones; *Hornube*: hormiga de las nubes; *Maspiedra*: pan de piedra; *Cielópido*: carro para viajar a la luna; *Lanetas*: mujeres que viven en la lana de las ovejas; *Hipolonauta*: instrumento par activar hipos... Es importante llevar con nosotros siempre el diccionario y hacerlo crecer con las nuevas palabras que inventamos en el relato.

El diccionario también puede ayudarnos a iniciar un cuento: *Una lanetas preparaba un cielópido para viajar a la luna. Mientras hacía los preparativos del viaje, se monto secretamente en la nave una hornube... ¿Qué sucederá?*

### **Collage de letras, palabras e imágenes**

Recortemos palabras de diversos tamaños y colores para elaborar un *collage*. Podemos pegar palabras y frases cortadas sin terminar —no importa saber su significado sino seguir la sensación de la forma de la palabra—, y juguemos a cómo suena lo que está allí. Después hagamos juegos de palabras, tracemos recorridos aleatorios y veamos como surgen las historias.

Pasemos de experimentar con la formas de las palabras al *collage* de imágenes de revistas. Recortemos lo que más nos interese de acuerdo con un relato, o que sean las composiciones de imágenes las que nos lleven de la mano tras las historias inventadas. Recortar y pegar personajes, objetos, árboles o crear formas insólitas con trozos de imágenes... Este *collage* visual nos llevará a un viaje divertido.



## Con el cuerpo... Narraciones

¡Tantas formas de decir! Tenemos memoria en nuestro ser y en nuestro cuerpo. Las expresiones libres hechas movimiento son gestos que nos anuncian, que nos permiten oír otras informaciones que las palabras no transmiten siempre. Nuestro cuerpo se abre a lo que los sentidos nos comunican, sea palpando, oliendo, viendo, oyendo. Los relatos están en nuestro cuerpo, dancemos con ellos, hagamos muecas con ellos.

El cuerpo nos hace un guiño para participar su sentir e inventar sus fábulas. El sentido teatral solo espera la actitud atenta para abrirnos sus puertas. En los chicos y las chicas se da como juego simbólico espontáneo, con una narración imaginaria actuando junto a nosotros; por esto es importante observarlo e incluso ser partícipes de los relatos que tejen los pequeños mientras juegan. En esos juegos el cuerpo, los objetos de la casa o el entorno cercano, se entrelazan y son una historia en el ahora. Podemos ser invitados a sus historias y hacerles honor *sin decir qué hay que hacer*; más bien debemos dejarnos llevar por el relato, tal vez siendo uno de sus personajes en las lógicas del argumento propuesto por ellos. El cuerpo con sus voces, expresiones, gestos, mímicas, señas, aspavientos, imitaciones, remedos, pantomimas, nos convoca a la conversación. Observemos algunos experimentos para la generación de historias con el cuerpo.

### **¡Atención!... ¡Estatuas!**

Quedemos detenidos y seamos esculturas. Somos esculturas humanas. Cuando diga “ya” o pare la música nos quedamos congelados, muy quietos, en estatua. Seamos las estatuas de una ciudad de hierro. Observemos acá, las de los árboles, las de los oficios, las que tienen la cara más rara o más horrible, las de animales o las de deportes. Hagamos esculturas solos, en compañía, de a dos, de a tres... Todos juntos construyamos una gran escultura. Contemos quiénes somos, por qué nos convertimos en un árbol con ojos, o en la luna, o en un perrito, o en un dragón milenario. ¡Todos a observarnos! ¡Quién adivina lo que soy en este instante? ¿En qué te transformaste tú? ¿Qué historia se formó en esta escultura colectiva?

## **Marionetas**

Somos marionetas humanas. Nos hacemos por parejas y nos convertimos en una marioneta. Nos vamos a conducir con hilos invisibles. Con ellos podemos levantar las manos, los pies, acostarnos, estar en cuclillas, caminar. Ahora, ¡a inventar la historia! Soy tu personaje, puedo ser un animal con nariz muy larga, un gnomo de la selva, me puedes llevar a un castillo o simplemente me pones a caminar por las calles de tu barrio. ¿Cómo imaginas que soy? ¡Llévame con tus hilos invisibles por el relato!

## **¿A dónde viajamos hoy?**

Nos vamos con los chicos y las chicas por regiones, países o espacios en un viaje imaginario y lo representamos con los gestos y expresiones del cuerpo, con los sonidos y las palabras. Podemos viajar a infinitos lugares. Por ahora los invito a este viaje por el África. A propósito, ¿qué necesitamos para ir a ese continente? ¿Cómo suena el avión? En principio sugerimos varias pautas de inicio, cada parte de la representación va acompañada de un gesto y un sonido: desde que nos montamos en el avión, nos abrochamos el cinturón, hacemos los sonidos del despegue, volamos, aterrizamos, y nos convertimos en los animales de la región y continuamos con lo que ellos inventen o sugieran. ¿Cómo viajamos al Amazonas? ¿A una ciudad en el cielo?

## **La melodía tiene su historia**

Escuchemos esta canción. ¿Qué instrumentos suenan? Los instrumentos aparecen y desaparecen contando historias. Acompañemos sus melodías con el cuerpo, con las manos, con los pies y las caderas. ¿Qué crees que nos dicen estas melodías, estos ritmos? Relatamos historias corporales, mímicas, con las letras de las canciones, cuentos o poemas.

## **¡Ojo! Te hablan los objetos**

¿Qué le cuenta la cuchara al tenedor en la mesa? Ahora la cuchara se convirtió en un perro que camina por los platos. ¿Qué está buscando? ¿Qué le cuenta el reloj a la almohada? ¿Por qué esa hoja de papel quiere ser amigueta de la aguja y el hilo de color azul? Con

estas preguntas nos metemos en el universo del juego simbólico y nos hacemos amigos de los objetos que están alrededor. ¡Acaba de llegar la escoba y nos invita a que escuchemos el cuento de la puerta! Más allá está la esponja del baño, y con ella nos sumergiremos en nuevas aventuras.

## Narrar entre imágenes

Entremos al mundo impredecible de las artes. La sensibilidad estética de las expresiones artísticas es envolvente, atrapa desde edades tempranas, está a flor de piel. Las artes son otras maneras de conocer, de narrar, de experimentar la abstracción o las formas cotidianas de mirar. Los niños con sus garabateos y representaciones nos hablan de sí, de las figuraciones imaginarias, de los problemas resueltos, las elecciones y decisiones tomadas. Graficar nos prepara no solo para la escritura; nos dispone para el habla y la escucha.

Mirar, modelar, componer, trazar, dibujar y pintar con los niños en una textura, en la arena, en la madera, en una hoja, en un cartón, en una calle, en una pared. Qué hablen las fotos, las pinturas, las imágenes, los colores, los crayones, los palos, los marcadores. A continuación, presentamos algunas experiencias en las que podemos incursionar los niños.

### **Fotografías**

Tomamos fotos para registrar un momento y guardarlo como un segmento de memoria. Momentos detenidos, tramos de la vida fijados en las décimas de segundos de un flash. Toda fotografía devela un relato que da nuevamente vida al instante congelado allí. Las fotografías son ventanas para asomarnos al pasado y a este viaje por el túnel del tiempo.

### ***Películas con fotografías***

Navegamos por el álbum de fotografías con los niños cuando nos cuentan y contamos el antes y el después de cada momento retratado. ¡Preparados! Vamos a viajar por los recuerdos que contienen los álbumes. Vamos a traer fotos. ¿De que época es esta? ¿Reciente o pasada? Presentamos las imágenes ante los demás o las metemos en

una caja y las sacamos al azar y componemos una historia de imágenes. Se transforma en una película a medida que agregamos una y otra, y las combinamos. Creamos una secuencia colectiva ¿Cuál va al principio, cuál va al final? Si hacemos combinaciones fantásticas el viaje por las fotografías nos depara sorpresas. *¿Cuándo se tomó esta?*

### **Foto tras foto**

Llegó la hora de ser protagonista de nuestras propias historias visuales. Con una cámara o con el dispositivo fotográfico de un celular vamos a recorrer nuestros mundos tomado fotos. *¡Hagamos historias con los zapatos de los chicos y las chicas del jardín o de la familia!* Las ponemos una tras otra y vemos qué nos dicen. Podemos hacer relatos de imágenes de cuanto objeto aparezca en el patio o en la calle. Ahora, *¿cómo serían unas historias con los rostros de los amigos y las amigas, y qué sucede si para las fotos hacemos muecas? ¿Una secuencia de los árboles en imágenes nos acercaría a lo que nos quieren contar estos eternos acompañantes de la vida?* Miles de historias se entrelazan en el clic de nuestras cámaras. Apretemos el botón, contemplemos y dejemos que nos hablen las fotos del universo de lo cotidiano.

### **De formas a historias**

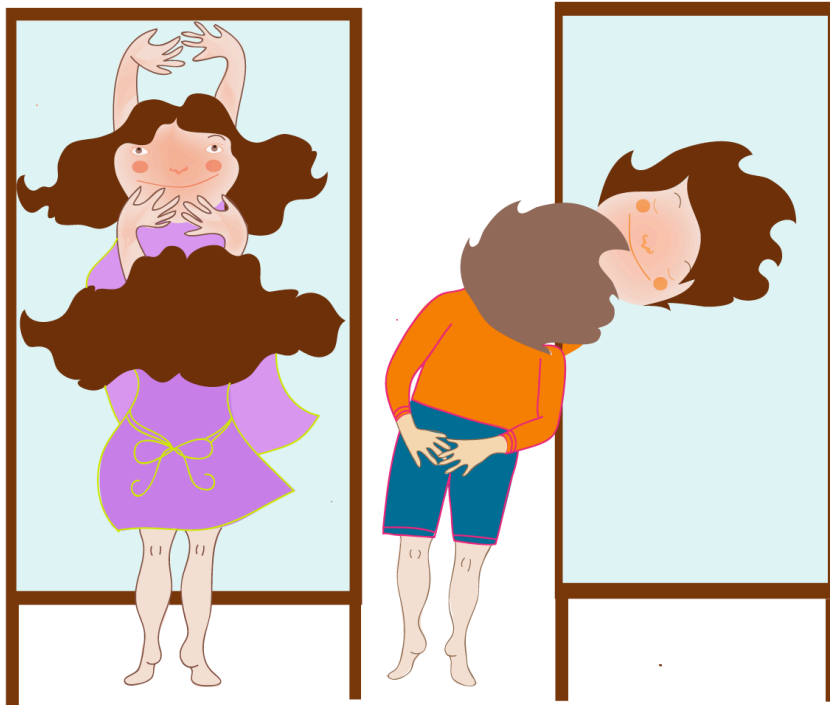
Pintamos para expresar sentimientos y sensaciones. Ilustramos libros o textos para narrar partes de las historias contenidas en ellos. Dibujamos en paredes y en carteles para decirles a otros nuestras ideas y modos de pensar. Representamos y experimentamos creativamente con imágenes algunos saberes o procesos, los acompañamos de conversaciones e interacciones comunicativas.

### **Entre trazos y pegues**

*¡A trazar! ¿A dónde nos llevan la punta de la crayola, los colores o el lápiz?* Uno de nosotros inicia un trazo sobre un espacio elegido, luego cede el turno para que otro continúe en el sentido que lo desee. De mano en mano, de trazo en trazo creamos formas al azar o que reflejen el sentido de una historia. *¿Y si elegimos un tema? Puede ser: Trazos para una noche misteriosa de lluvia.* También podemos

intervenir las formas creadas con papel, escarchas, pedazos de tela, hojas y cortezas de árbol, botones, lo que encontremos para pegar. ¿Tiene nombre esta forma? ¿Qué hace ahí?

### **¿Autorretratos?**



*Aunque parezca increíble, podemos construir nuestros autorretratos de muchas formas. Juntemos materiales disponibles en el entorno donde vivimos: palos, hojas, flores, piedras, tierra, conchas de mar, pedazos de papel, arena... y construyamos nuestros propios rostros, es decir, nuestros autorretratos. ¿Qué tal esta representación? O, que tal si exageramos rasgos y nuestros autorretratos se transforman en seres míticos y fantásticos, ¡con narices muy largas y orejas peludas! Muchas cosas pueden surgir. Háblame de tu rostro, cómo se llama el ser que surgió, cómo se ríe, cómo llora, de dónde viene... Estos autorretratos emergen con personajes que tienen historias propias...*

## **Cruces fantásticos**



*¿Qué es un arallo? ¿Suena extraño? Arallo es una mezcla fantástica producto de juntar dos nombres en uno: araña y pollo. ¿Cómo lo imaginas? ¿Una araña pollo o un pollo araña? Hagamos un dibujo y juntemos dos animales distintos en uno, combinando la cabeza y el cuerpo de uno u otro. Lancémonos a traer a nuestro mundo una fauna fantástica. También podemos juntar nombres de cosas con animales y no solo tendríamos una fauna rarísima sino una serie de personajes originales. Nos preguntamos por sus historias: dónde viven, qué comen, cómo caminan, cuáles son sus amiguitos... ¿Si juntamos un bombillo con una libélula qué obtendríamos? ¿Sería una bombélula? ¿O, que crees tú?*

### ***Esto es un...***

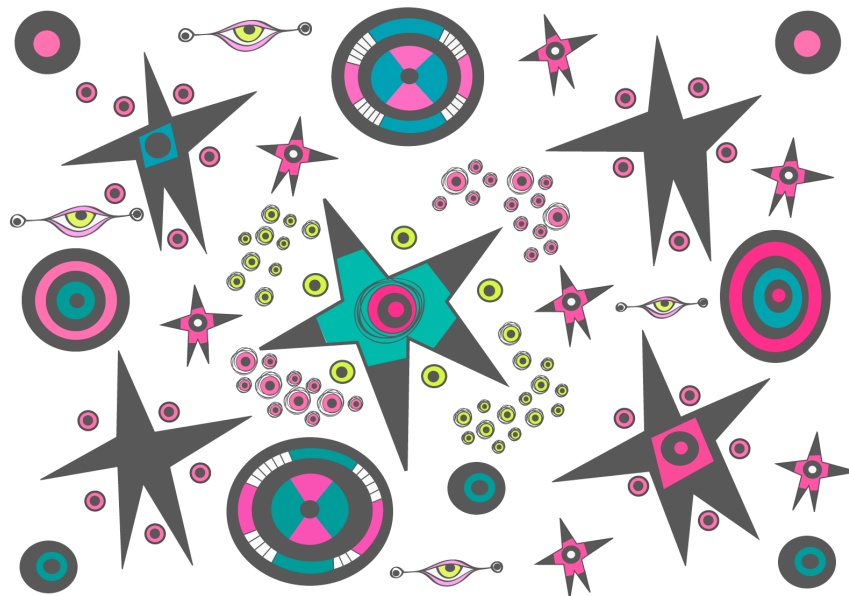
Juguemos a *¿Qué necesita una llave para convertirse en un conejo?* Recojamos de la casa, del jardín infantil o de la calle objetos para transformarlos en otros: conchas de mar, totumas, palitos de madera, hojas de los árboles, flores, una que otra piedra... y encontremos

similitudes de una forma con otra, juntando, transponiendo, completando con un dibujo y otros materiales. “Esto es un...”.

### **Lectores de texturas**

*A investigar.* En esta misión descubriremos universos de formas abstractas y realistas en los entornos inmediatos: en las rayas del tejido, en las vetas de la puerta, en el fondo de la taza de chocolate, en las baldosas del piso, en las marcas sobre una concha marina... *Chicas y chicos son exploradores de seres que se pegan a las texturas de las cosas; busquemos, encontremos, contemos y nombremos lo que vemos.*

Si tenemos cerca libros o imágenes de arte, observemos a los artistas clásicos o contemporáneos pues estos nos permiten adentrarnos con los sortilegios de las palabras a través de sus pinturas y escudriñar nombrando de forma realista o fantástica lo que vemos. ¿Qué formas o figuras descubres en la obra?



## Listas

Los poetas, grandes engendradores de mundos, viven juntando palabras, juntando objetos, mezclando cualidades de las cosas y nos hacen sensibles a la composición de metáforas, es decir, a inventar otros modos de nombrar lo que acontece. Hacen listas de expresiones metafóricas.

Todos hacemos series de infinidad de cosas. Siempre hacemos listas de manera natural y espontánea para ir a merchar, de los amigos cercanos, de las cosas que algún día quisiéramos comprar, de los objetos que se nos perdieron, de las prendas que queremos de regalo, de los jugadores de un equipo deportivo que nos apasiona... Hagamos listas de:

- Objetos que recordamos de algún lugar, del jardín o la tienda.
- De lo primero que se nos viene a la cabeza: cama, perro, tortuga, cocada, pájaro, mamá, nube, calle, zapatos...
- Con las letras del alfabeto, todo lo que empieza por la S: sapo, silla, semáforo, sala...O por géneros: formas geométricas, colores, ciudades...
- Si te conceden cinco deseos, ¿cuáles escogerías en orden de importancia?
- Escribamos en hojitas listas de cosas, las metemos en una caja, las revolvemos y las sacamos al azar para ir las juntando y combinando y nos encontramos con la: tortuga azul cuadrada; grande amarillo pájaro; redondos zapatos rojos... Nos surgen frases novedosas.



## Escuchar y ver los entornos

Oímos de forma natural. Nuestros oídos siempre están atentos a lo que sucede en nuestro entorno. A diferencia de los ojos, que abren o cierran sus párpados para mirar o dejar de ver, los oídos siempre están abiertos a los estímulos sonoros que les llegan, pero no basta con solo oír, con captar las palabras o los sonidos, tenemos que aprender a escuchar. A comprender auditivamente. **Cómo adultos debemos aprender a escuchar para entender las ideas de los niños de forma tal que podamos establecer diálogos a partir de lo que realmente dicen y afirman con sus palabras. Nos damos cuenta de que los oídos también ven y que la escucha nos puede orientar por un buen camino.**

### Reporteros

*¿Quiénes viven cerca de nosotros? ¿Cómo viven? ¿Cómo aprendieron sus oficios? ¿Saben canciones, cuentos?* Con una libreta de notas, con una grabadora o con un celular para registrar lo que oigamos, podemos aventurarnos por el barrio o la vereda con los niños y entrevistar a las personas del lugar; puede ser la señora de la tienda, al lustrabotas, al señor del aseo, al policía, al ganadero, a los miembros de la familia. De regreso, cuando escuchemos las entrevistas que hicimos, veremos cuán importantes son las personas que viven cerca de nosotros.

### La radionovela

*Construyamos historias sonoras: la radionovela.* Los personajes pueden ser los sonidos de algún objeto, las llaves, una campana, un instrumento musical o nuestras voces. Podemos cambiar los tonos de la voz, alternar los diálogos entre los chicos y las chicas y ambientar las historias con sonidos, por ejemplo, la lluvia con papel celofán o el trueno con una lata o la batería de música con los utensilios de la cocina. Programemos tramas para las historias de forma libre o con temas determinados: *vamos a viajar por lugares extraños. Entramos al país de los seres diminutos.* O ¿qué tal si reproducimos cuentos conocidos? Si podemos grabar nuestros relatos representados con la voz y el cuerpo, mejor para poderlos compartir en familia o con los amigos.

## Paisajes sonoros

¿Sabes qué es una onomatopeya? Así se le llaman a las palabras que recrean los sonidos que hacen los animales, las cosas o las acciones nombradas. ¿Cómo suena el trueno? ¿Qué palabras o combinación de sonidos lo hacen más explosivo? Podría ser así: ¡TASSSSSS PAANNNN THUN...! Experimentemos. Hagamos conciertos con los paisajes sonoros de nuestros entornos, por ejemplo, con las onomatopeyas de nuestro barrio. ¿Qué cuenta el agua? ¿Qué cuentan los sonidos de la ciudad? ¿Qué historias traen las flores?

Si enlazamos nuestros conciertos con sonidos bajos, agudos, fuertes, suaves, lentos, rápidos, carrasposos, combinados con estados de ánimo —tristes, alegres, dudosos...— el resultado nos puede sorprender.

Relacionando las voces de los animales surgen historias...

*Pío, miau, guau, bee.  
Oink, cuac, quiquiriquí.  
Oink, croac, cro, cúu.*

Las canciones y la música son una fuente inagotable de relatos. *Tantas veces suenan las tonadas a nuestro lado y pocas veces prestamos atención. Oímos de forma automática o pasiva.* Escuchemos música como si fuera la primera vez... Las melodías, los ritmos, los instrumentos, las voces, lo que dicen las letras. Tenemos músicas saltarinas y juguetonas, misteriosas, lentas o aceleradas. Escuchemos con todo el cuerpo, movámonos. Juguemos a seguir un instrumento determinado. ¿Dónde suena el piano o la guitarra en este tema? Con las letras de las canciones podemos hacer dramatizados, juegos con títeres o personificar objetos.

## Con los ojos cerrados, para que los oídos vean

- Acompañemos y guiemos a los chicos en el juego de caminar con los ojos cerrados por la casa, por las calles, por los parques, por el campo o la ciudad. Lo más seguro es que se encuentren con múltiples paisajes sonoros que detonan ideas, historias. ¿Dónde estamos? ¿Qué suena en la calle? ¿Cómo suena la casa?, ¿Para dónde se fue tal sonido?
- Historias con la sensación que dan objetos y texturas, sea de personajes imaginarios u animales. ¿A qué animal te recuerda el algodón, la seda, la textura de una fruta o el papel de lija?
- Un mundo por explorar para la escucha y la discriminación sonora son los juegos con los ojos vendados, desde los tradicionales a lo que puedas improvisar. Se detiene la mirada y nos convoca a escuchar el entorno y a guiarnos con los oídos. Como la gallina ciega, el molino, perseguir al otro e interponer obstáculos u objetos que generen sonido, el cura y el sacristán.

Los entornos en los que vivimos están poblados de estímulos que les permiten a los niños y las niñas nombrar, conocer y apropiarse de partes de la realidad; pero, a la vez, recrearla, modificarla, reinventarla.

## Animales

Entre la hierba habitan y transitan animales pequeños. ¿Cuáles tenemos cerca? ¿A dónde llevan su carga de hojas las hormigas arrieras? Si observamos su forma y color, ¿qué otro nombre les daríamos a la libélula, a la ranita o al cucarrón? ¿Cuánto se demora en llegar a su cueva un ciempiés? ¿Por qué iluminan los cocuyos y a quién quieren alumbrar? ¿Puedo hacer una lámpara de luciérnagas en lugar de bombillos? Si pudieras encogerte y volar sobre la mariquita, ¿por dónde viajarías? Los animales tienen sus propias historias y las fábulas son testimonio de ello: *Había una vez una gallina cacareando por el patio cuando pasa el cerdo gruñendo y...* ¿Cómo termina la narración? Mientras las palabras vuelan de sus bocas, imitan con sus cuerpos los movimientos y posturas de los animales sobre los que

narran y las voces de estos; con materiales plásticos (colores, tinturas, plastilina, objetos, arcilla) los recrean o pintan.

Registro de observación. Proponemos a los niños hacer un registro de lo que observemos durante un periodo (puede ser un día o una semana) sobre un animal del hogar o del entorno, y compartir oralmente el resultado.

## En las memorias, narraciones

En el universo, en un planeta,  
en un continente, en un país, en una ciudad,  
en un edificio, en un piso, en una ventana,  
una niña pequeña que se llama Madlenka...

Peter Sís: Madlenka

La memoria es una voz cálida en el tiempo, que siempre retorna a nosotros devolviéndonos testimonios vivos, sucesos. Es un cordón umbilical en la comunicación con épocas pasadas, con el ayer, para volver a la casa, al territorio, a las voces de nuestros amigos, de nuestros familiares. Gracias a ella construimos nuestra identidad. La memoria, que puede ser la tuya o la mía o la de todos, guarda los sueños de los que ya se fueron, de los inventores y relatores de historias, para darnos otras sensibilidades. La memoria nos marca un sendero mágico en las voces orales y escritas para evitarnos la incertidumbre del desarraigo. Los lugares, las cosas, las personas, los animales vuelven con otro sentido y cuando los recorremos de nuevo los vivenciamos cerca al compartir sus secretos. Podemos retomar las memorias con diversas evocaciones tales como:

- **Recuerdos:** Leamos, contemos relatos ancestrales y de nuestras personas mayores cercanas, ambientando los escenarios. Encendamos una vela o sentémonos alrededor del fuego, hagamos caminatas e invitemos a los abuelos, familiares o amigos. Motivemos con preguntas a los chicos: ¿Cómo creen que era el barrio antes? ¿Cómo imaginan las canciones que cantaba mamá? ¿Qué apodos teníamos en la vereda? ¿Cómo estaban pintadas las casas? ¿Cómo eran los trenes?
- **Objetos:** Los objetos y lugares tienen historias. La máquina de coser o la de moler, el chal de la abuela. Palpemos con los ojos cerrados los objetos e instrumentos de la caja de herramientas y digamos para qué sirve cada uno. Este reloj lo heredé de papá, ¿por qué lo quería tanto? ¿Qué nos dicen las monedas y los billetes antiguos? ¿Qué crees que se podría comprar con esto?

También podemos recrear la memoria con los sentidos, experimentando sabores, palpando formas o texturas, con los olores o con la mirada sobre registros de imágenes, fotos o videos antiguos.

- **¿Cómo sonaba?** Juguemos con otros formatos de cómo se guardaba la música, casetes, discos y acetatos, grabadoras. ¿Por qué esa música suena así? ¿Coleccionamos una viejoteca de músicas de los niños de otras épocas?
- **El olor y el sabor del relato:** Invitemos a los niños a la cocina y contemos historias de los manjares, de los dulces, de las comidas, de cómo se servían, cómo se adornaban, de cuáles alimentos se comen ahora y antes no. Cerremos los ojos y adivinemos los alimentos por los olores. ¿Qué le dice el ají al tomate? Y en este escenario cabe recordar adivinanzas o refranes con frutas. ¡Cuéntame el relato del maracuyá que olía a cebolla! Toquemos las frutas, las hierbas, las harinas, los granos y hagamos un paisaje con las texturas de los alimentos, por ejemplo, una casita, un castillo, un puente.
- **Álbumes:** Son parte de la tradición de la familia. Detalles, símbolos, fotos, anécdotas relacionadas con el nacimiento de las hijas y los hijos, de su primera infancia. En cada imagen un momento suspendido. Fragmentos de la vida conservados. A las imágenes se les pueden sumar palabras; entonces el álbum se armoniza con un diario, un cuaderno, un cajón para depositar palabras, para completar la historia, trazos para integrar la imagen. Los álbumes, los diarios de los niños, son cuadernos de bitácora del viaje por la tierra. Motivemos confeccionar y plasmar sus memorias, que pueden estar acompañadas de dibujos o colecciones de láminas o texturas de su interés.

## Relatos personales



Es el acto natural cotidiano de relatarnos lo que nos acontece. Esta es la importancia de este evento, que no hay que enseñarlo, es espontáneo y solo requiere de la disposición para escuchar. Los niños son interlocutores interesantes que nos pueden compartir sus cuentos, comentarios, opiniones o abrir la puerta de la imaginación para nosotros. Así, leeremos en ellos su sentir personal, sus expectativas y perspectivas de vida. A diferencia nuestra tienen la virtud de hablarnos de lo que sucede en la vida cotidiana de forma realista o hacer combinaciones creíbles con la fantasía. Estas conversaciones solo piden ser oídas sin censuras, con la comprensión y el deleite del relato. Para la muestra, Mariana, de seis años, cuenta esta historia de hielo con soltura y naturalidad y conversamos a propósito:

—Yo se patinar en la pista de hielo... (Guarda silencio unos segundos mientras tira para atrás sus cabellos).  
—En mi casa hay una pista de hielo.  
— ¿Cómo se formó la pista?  
—Se regaron unos hielos.  
— ¿Se regaron?  
—La nevera se daño y se salieron todos los hielos.  
— ¿Dónde están regados?  
—En mi casa, en el piso de toda mi casa.  
— ¿En tú cuarto también?  
—No, solamente abajo (señala al piso).  
— ¿Y la mamá cómo hace para caminar por ahí?  
—Patinando.  
—Mariana, ¿tú nos invitas a patinar a tú casa?  
—Si, pero tienen que llevar patines de dos ruedas.



## RELATORES

En las comunidades indígenas Tule Kuna de Arquía, Chocó, o en Caimán Alto, Necoclí, a los bebés los llevan en brazos a la Casa del Congreso donde escuchan a los mayores y participan en las conversaciones y discusiones sobre asuntos comunitarios y se enteran en lengua antigua de las narraciones ancestrales. Los tule kuna no separan a los adultos de los niños y su universo como oyentes y portadores de la palabra oral se entrelaza colectivamente en el diálogo para la comprensión en los momentos cotidianos. Ellos crecen con la escucha como una actitud de vida.

Este libro cierra con una invitación a ser relatores de nuestra existencia vivida y soñada...

A escucharnos,  
a contarnos mutuamente,  
a susurrar,  
a tararear,  
a conversar,  
a comunicarnos de diversas maneras,  
a contar a través de palabras, sonidos, imágenes, tactos, gustos, olfatos,  
a sentir que las historias son movimiento, cuerpo, gesto o palabra.

Día a día chicos y chicas sienten impulsos narradores, deseos de estacionarse a nuestro lado y regalarnos personajes, peripecias, conflictos y espacios distintos que se entrelazan, enredan, desenredan y se resuelven bajo el influjo de esas palabras propias. Día a día estemos ahí, con oídos y dispuestos a la escucha para viajar a través de esas historias.

## VOCES QUE NOS ACOMPAÑARON EN ESTA CREACIÓN

- ÁLVAREZ CORDERO, M. C. (2006). *Pequeños lectores, escritores y poetas*. México: Limusa.
- BARTHES R. (1970). *Introducción al análisis estructural de los relatos*. Argentina: Tiempo Contemporáneo.
- GARDNER, H. (1997). El nacimiento de la imaginación literaria. En: *Arte, mente y cerebro*. Argentina: Paidós, 190-205.
- \_\_\_\_\_ (1997). El niño es el padre de la metáfora. En: *Arte, mente y cerebro*. Argentina: Paidós, 180-189.
- \_\_\_\_\_ (1997). Maxi y Marita: Diferencias individuales en la simbolización artística temprana. En: *Arte, mente y cerebro*. Argentina: Paidós, 132-48
- JEAN, G. (1994). *Los senderos de la imaginación infantil*. México: Fondo de Cultura Económica.
- JARAMILLO R., S. (2011). En defensa de la palabra. En: *Voz y Letras. Tertulias sobre nuestra cotidianidad*. Medellín: Corporación Estanislao Zuleta, 22.
- KRUZ I, J. (2004). *A tus ojos mi voz*. País Vasco: Editores Asociados.
- LARROSA, J. (2003). Dar la palabra. En: *La experiencia de la lectura*. México: FCE.
- MAGALLANES, A. (2005). *Esto no es*. México: SM.
- RINCÓN, V.; RINCÓN, G. Y SERRATOS, C. (2005). *Trabalengüero*. México: Nostra Ediciones.
- ROCHA V., M. (2010). *El Sol babea jugo de piña. Antología de las literaturas indígenas del Atlántico, el Pacífico y la Serranía del Perijá*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- SÁNCHEZ, M. T. (sel.) (1995). *Arrullos y canciones de cuna*. La Habana: Gente Nueva.
- VILLEGAS, M. Y KENT, J. (2008). *El secreto del Dorado*. Bogotá: Villegas Editores.